

Ponencia presentada en el III Congreso Nacional de Ciencias Sociales,

Ciudad de México 2012

Ponencia: LA TRANSFORMACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS
POR LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DIGITALES

Eje temático: Cambio Tecnológico y Organización Social. Mesa: Nuevas tecnologías
de la información y cambio social

Ponente: Rubén Antonio Martínez Lozano

Estudiante del cuarto semestre de la Maestría en Comunicación
de la Ciencia y la Cultura

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Enero 22 del 2012, Tlaquepaque, Jalisco

LA TRANSFORMACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PERIODÍSTICAS POR LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DIGITALES

Abstract

La implementación de las tecnologías digitales en los medios de comunicación, específicamente en la prensa escrita, han transformado las prácticas profesionales de los reporteros que se desempeñan dentro de las empresas periodísticas.

El objeto de estudio dentro de la investigación que me encuentro desarrollando para obtener el grado dentro de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura, en el ITESO, está destinado a observar la transformación de las prácticas periodísticas tomando como caso empírico el de los reporteros que se desempeñan en periódicos que circulan en la ciudad de Guadalajara. Aunque los criterios de observación, relacionados con los medios de comunicación contemplados al momento pueden cambiar, la idea central del proyecto de investigación es determinar cómo se han modificado las prácticas de los reporteros con el uso de las tecnologías digitales a partir de la década de los noventa.

La pregunta de investigación que he construido para esta investigación es: ¿cómo se han transformado las prácticas periodísticas por la implementación de las nuevas tecnologías digitales?

Hasta el momento, la idea de marco teórico es centrarme en la propuesta del sociólogo Pierre Bourdieu de la sociología reflexiva, en la cual destaca tres conceptos principales: campo, *habitus* y capitales.

La ruta metodológica, en congruencia con lo propuesto por Bourdieu, es la de la praxeología social, la cual propone acercamientos tanto a lo estructural como a lo subjetivo de un proceso de relaciones sociales.

Por lo anterior, pretendo que sea una investigación cualitativa, en la cual la recogida de datos será mediante las entrevistas, la observación participante y la aplicación de un cuestionario de trayectoria biográfica y profesional de los sujetos de esta indagatoria, aunque este proceso sigue abierto y podrían presentarse cambios luego de los primeros acercamientos al caso de estudio. Hasta esta etapa del proceso se tiene contemplado contar con informantes que tengan más de 20 años laborando en medios de la prensa escrita en la Zona Metropolitana de Guadalajara; otros que cuenten con entre 10 y 15 años de experiencia, y un tercer segmento de reporteros que tengan trabajando menos de 5 años en la prensa escrita, lo anterior para tratar de hacer los cruces y las comparaciones de los cambios de las prácticas periodísticas a través del tiempo.

Los datos que pretendo recabar están estrechamente relacionados con la propuesta teórica de Bourdieu, ya que desde el concepto de campo pretendo observar relaciones al interior y exterior de las redacciones; desde el *habitus*, la transformación de prácticas, y, desde los capitales, las habilidades que los informantes han tenido que desarrollar.

Considero que esta investigación es pertinente, ya que después de hacer las exploraciones para elaborar el estado de la cuestión, encontré que se han realizado pocos estudios sobre el tema en la ciudad de Guadalajara.

Palabras clave: transformación, prácticas periodísticas, implementación, nuevas tecnologías digitales, sociología reflexiva, praxeología social, campo, *habitus* y capitales.

1. Una aproximación al objeto de estudio

Las utilización de las nuevas tecnologías digitales, específicamente Internet y todo lo que esta red trajo consigo, ha provocado transformaciones en todos los aspectos de la vida de los sujetos, individuales y colectivos. Esos cambios se han presentado en la forma de educarse, la forma de hacer negocios, la forma de comunicarse, la forma de gobernar, la forma de comprar y la forma de trabajar, entre otras.

Muchos se preguntarán: ¿y qué con los cambios? Algunos otros dirán: “la sociedad cambia y no es estática”. Otros más posiblemente comentaran: “un estudio sobre transformación

de prácticas por el uso de Internet no es pertinente”. Y así, las opiniones pueden ser encontradas, inquisitivas o descalificativas.

Pero retomando lo anterior, el objeto de estudio de esta investigación en que me encuentro inmerso desde hace un año y medio, va más allá de una mera descripción, ya que pretendo penetrar en el proceder de los sujetos para que reconstruyan, mediante sus diferentes discursos, la forma en que se han transformado las maneras en que realizan sus labores; las relaciones con sus pares, con otros miembros del grupo social en el que laboran, sus relaciones dentro y fuera del centro de trabajo, y las nuevas habilidades que han tenido que adquirir para permanecer dentro de la profesión: el periodismo escrito.

El uso de Internet y de los dispositivos digitales que este sistema trajo, ha provocado cambios más profundos. Han causado que el tiempo y el espacio con los que estábamos acostumbrados a vivir, también cambien.

Muchos saben que Internet empezó a desarrollarse a finales de los años 50 y perfeccionarse durante de la década de los 60. Originalmente la red fue conocida como Arpanet (Advanced Research Projects Agency Network), por sus siglas en inglés. Este fue un proyecto encargado por el Departamento de Defensa de los Estados Unidos para transmitir información a distancia entre dos o más puntos lejanos. El proyecto que empezara como un encargo militar, luego fue utilizado por algunas universidades estadounidenses y después desarrollado para su uso comercial, hasta llegar a la actualidad, en la que muchos de nosotros utilizamos dispositivos digitales, los cuales hace 20 años eran elementos presentes en los diversos relatos (literarios, filmicos y de fantasía, entre muchos otros) que nos hacían soñar con entablar comunicacione a distancia y con la posibilidad de ver el o los rostros de personas que se encontraban lejos de la latitud en que nos encontráramos.

El desarrollo de las nuevas tecnologías digitales va de la mano con los cambios políticos, económicos y sociales que se presentaron después del término de la Guerra Fría, la cual quedó físicamente representado (u objetivado) con la caída del Muro de Berlín, en 1989.

Luego del desvanecimiento del mundo bipolar que se vivió luego del término de la Segundo Guerra Mundial, los Estados Unidos de América se convitió en el grupo hegemónico en el planeta.

Lo anterior trajo consigo que sus intereses económicos, políticos y militares se extendieran a todos los rincones del mundo.

Uno de esos intereses, el económico y el cual se basó en el modelo neoliberal, fue uno de los factores de expansión de muchas estrategias comerciales, entre ellas la creciente y adolescente red de redes, o Internet.

Lo anterior mencionado sólo constituye un antecedente, mencionado de una manera muy sintética, para comenzar a retomar rumbo en la explicación de la investigación que me encuentro desarrollando.

Como mencioné en párrafos anteriores, Internet provocó cambios en muchos aspectos de las vidas y relaciones de sujetos individuales y colectivos. El estudiar los anteriores cambios en su totalidad es prácticamente imposible.

Por mi experiencia de casi 15 años en el ámbito periodístico, específicamente de la prensa escrita, decidí hacer un recorte en el objeto de estudio por lo cual sólo pretendo abordar la transformación de las prácticas periodísticas de la prensa escrita, luego del uso de Internet y los dispositivos digitales que se han desarrollado en los últimos lustros.

Es oportuno mencionar que para realizar esta investigación también se pudieron contemplar aspectos económicos, políticos y sociales, pero para este proceso de indagación se decidió delimitarlo a la web y su utilización en empresas de la prensa escrita, ya que al incluir las variantes antes mencionado el estudio sería demasiado extenso y no podría ser terminado dentro de los tiempos fatales establecidos por el programa que curso ni los marcados por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

Regresando al proceso de investigación en el que me encuentro, retomo el título que hasta la fecha lleva este proyecto: *La transformación de las prácticas periodísticas por la implementación de las nuevas tecnologías digitales*.

Como mencioné anteriormente, la transformación de prácticas con el uso de nuevas tecnologías digitales se ha presentado en diversos aspectos de la vida social e individual de los sujetos. Pero en este estudio específico sólo se observarán los cambios presentados dentro de la prensa escrita y, de forma más puntual, las transformaciones que han experimentado los reporteros, pero no sólo en las nuevas herramientas que usan o los dispositivos digitales que los acompañan a sus agendas de trabajo, sino a los cambios que estos sujetos han experimentado en su interior y que las exteriorizan al realizar sus labores, al relacionarse con los demás y al adquirir o no nuevas habilidades para el desempeño de sus responsabilidades laborales.

Para contestar a lo anterior se generó la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo se han transformado las prácticas periodísticas por la implementación de las nuevas tecnologías digitales?

La anterior pregunta será contestada con base en tres recortes que realicé.

Un primer recorte es el geográfico: el periodismo de la prensa escrita en Guadalajara, ya que sería muy extenso contemplar otras ciudades del país o del mundo y además es el lugar donde actualmente me encuentro desarrollando el posgrado.

Un segundo recorte es el temporal: los últimos 20 años, ya que a partir de la década de los 90 se fueron presentando con más intensidad los esfuerzos, de las empresas periodísticas, por introducir el uso de Internet y de los nuevos dispositivos digitales.

Un tercer recorte es relacionado con los medios: la prensa escrita. Periódicos, específicamente las secciones que generan información local, ya que, si se abarcan todas las secciones, el estudio sería demasiado amplio. Además, las secciones de información local son las que tienen mayor producción noticiosa de la ciudad y otras operan mediante el esquema de sinergias, la cual consiste en generar contenidos para otras regiones o recibir materiales informativos de otras partes del país y del mundo.

Definido lo anterior, procedo a hacer un pequeño recuento sintético de lo que contendrán los apartados que conforman este escrito.

Dentro de las siguientes secciones el lector podrá encontrar una síntesis del estado de la cuestión que hasta estos momentos ha sido desarrollado para ser incluido dentro del texto del proceso de investigación.

Luego el lector podrá encontrar la sección en la que se expone, de manera resumida, el referente teórico elegido.

A continuación se desarrollará, también de forma sintética, un apartado donde se explican las relaciones que existen entre el referente teórico y el empírico.

Después se establecerá la ruta metodológica que hasta el momento se tiene elegida para la recogida de los datos que serán sistematizados y analizados, y la cual tiene estrecha relación con el referente teórico.

Por último, se expondrán las conclusiones preliminares que se tienen hasta el momento sobre el proceso de investigación que culminará con la presentación y defensa de la tesis para obtener el grado de la Maestría en Comunicación de la Ciencia y la Cultura del ITESO.

2. Estado de la cuestión

Esta investigación originalmente se encontraba ubicada dentro de los estudios de la producción de noticias que se han generado a lo largo de décadas y se han centrado en la sociología de la generación de contenidos dentro de los medios de comunicación.

En ese sentido fueron las primeras exploraciones documentales que realicé para entender los estudios académicos que se habían producido, a grandes rasgos, dentro de la producción de noticias. Lo anterior fue tomando otras dimensiones y rumbos, ya que luego de hacer consultas de diversos materiales, mis intereses como investigador se fueron centrando en otras propuestas teóricas que me permitían observar y analizar el fenómeno social de la transformación de las prácticas periodísticas, específicamente de la prensa escrita. Lo anterior será explicado más adelante.

Para continuar con este apartado, inicialmente pretendo hacer un breve recuento de los inicios de los esfuerzos por investigar a los medios de comunicación. En esta parte no se realizará una exposición exhaustiva de cada una de las diferentes líneas, perspectivas o vertientes que dieron origen a las investigaciones de los medios.

Los estudios de este fenómeno se remontan a la última década del siglo XIX y su interés inicial no estaba enfocado al estudio académico, sino que se pretendían resolver problemas prácticos y sociales que comenzaron a generarse con el surgimiento de los medios de comunicación masivos y a la vez comerciales. (Whitney, Sumpter y McQuail, 2004: p. 394)

Un recorrido que realizan diversos autores por la búsqueda de los orígenes de los estudios de los *media*, evidencia que los esfuerzos de quienes realizaban investigaciones era con el objetivo principal de contar con información creíble y confiable de la circulación de los

productos de las empresas de medios, principalmente diarios y revistas, que se estaban expandiendo en las zonas urbanas de los Estados Unidos.

D. Charles Whitney, Randall S. Sumpter y Denis McQuail aseguran en su material denominado *News Media Production. Individual, organizatios, and institutions* que los esfuerzos por comenzar a realizar estudios no científicos de medios se debió a la rápida industrialización de la producción de periódicos en Europa y Estados Unidos a finales del siglo XIX.

Los autores mencionados indican que en 1893, John Gilmer Speed, quien fue editor de *New York World*, realizó los primeros estudios cuantitativos de análisis de un diario. Indican que los estudios cuantitativos ya habían sido utilizados por europeos para evaluar himnos religiosos, y por estadounidenses para analizar documentos políticos y poesía.

El estudio de Speed consistió en analizar cuatro diarios de Nueva York (*Times*, *Tribune*, *Sun* y *World*) publicados el 17 de abril de 1881 y el 16 de abril de 1893. Para este ejercicio, Speed generó 13 categorías para analizar el contenido de los periódicos y utilizó como unidad de análisis las columnas de cada medio para hacer la comparación de los materiales publicados por cada uno de los periódicos (Whitney, Sumpter y McQuail, 2004: p. 394).

Speed realizó dos hallazgos principales. Por un lado descubrió que de 1881 a 1893 casi se triplicó el tamaño de los periódicos, en cuanto a espacio, y que los materiales relacionados con “chismes” y “escándalos” dominaban el espacio adicional de los medios. También se percató que en 1881 no se destinaba espacio editorial para notas policiales o del crimen, pero en el siguiente análisis de contenidos aparecía en tres de los diarios, menos en el *Sun*, indican los autores mencionados.

Whitney, Sumpter y McQuail relatan que Speed concluyó que los lectores no se beneficiaron con la expansión de los diarios, por el contrario, se vieron perjudicados por la falta de materiales serios que sirvan para vivir en una sociedad urbana. Esos contenidos serios fueron desplazados por noticias menores que promueven un pensamiento desarticulado.

La metodología utilizada por Speed fue retomada por grupos emergentes de académicos, quienes comenzaron a realizar análisis más estructurados y formales de los contenidos de diversos tipos de periódicos.

Parte de esos estudios, que se empezaron a realizar con más rigor desde los inicios del siglo XX, comenzaron a generar diversas orientaciones y escuelas de pensamiento para elaborar investigaciones de corte académico y alejándose del interés inicial de realizar indagatorias para resolver problemas prácticos y sociales derivados de la expansión de medios con fines comerciales.

Mi principal propósito en este estado de la cuestión tampoco es realizar un estudio extenso ni un mapa general sobre los estudios de medios, sino tratar de responder a la pregunta, ¿cómo se ha estudiado a los productores de noticias a escala internacional y nacional?

En las siguientes páginas se expondrán algunas de las corrientes que han surgido básicamente en los Estados Unidos y que están profundamente vinculadas con los estudios que fueron conformando el campo académico de investigación de medios.

La principal intención de este recuento, es centrarme en los estudiosos que han presentado propuestas relacionadas con los factores y agentes que intervienen en la producción de noticias, y que se han alejado de las tendencias o perspectivas de analizar los contenidos noticiosos y sus efectos en las audiencias.

En una primera parte abordaré lo relacionado con los inicios y posteriores repercusiones de la Escuela de Chicago.

En una segunda sección están contemplados los estudios derivados de la “herencia” dominante de la Mass Communication Research (MCR), en la cual recorreré los trabajos de algunos de los académicos que han realizado estudios sobre la producción de noticias a partir de la década de los 70.

En un tercer apartado, lo que han hecho académicos mexicanos alrededor del tema.

Para elaborar este material fueron consultados diferentes documentos y textos relacionados con el tema como tesis de maestría y doctorado, así como el acercamiento directo a algunos de los autores y estudiosos que han abordado el tema de la producción noticiosa.

2.1 Escuela de Chicago

Los primeros estudios académicos sobre productores de noticias surgieron en la década de los veinte, luego de que inició el movimiento conocido como la Escuela de Chicago. Esta disciplina era básicamente crítica, se centraba en el paradigma cualitativo y contaba más que todo con una perspectiva política, según lo consigna Cecilia Cervantes Barba en su tesis doctoral *La construcción del acontecer público: el caso del noticiario televisivo Al Tanto*.

En la primera etapa de desarrollo de esta escuela aparecieron estudiosos como John Dewey y George Herbert Mead, quienes le dieron su impulso principal. Estos académicos se interesaron por el estudio y análisis de la democracia en los espacios urbanos. (Cervantes Barba, 2002)

Para sus estudios, indica la académica, Dewey y Mead recibieron apoyo de diversas instituciones, entre ellas de la American Sociological Association, y mantuvieron su sede en el Departamento de Sociología de la Universidad de Chicago. En ese espacio también se realizaban investigaciones de diferentes campos disciplinares como educación, filosofía y psicología, indica Cervantes Barba.

Dentro del grupo de investigadores con el que tuvieron contacto Dewey y Mead se encontraba Robert Ezra Park, quien centró sus estudios en los diferentes fenómenos de la vida urbana y los procesos que se generaban dentro de la sociedad. Una característica especial de Park fue que trató de centrar sus investigaciones en metodologías cualitativas utilizando diversa información recolectada a través de encuestas, lo cual era combinado con entrevistas y ejercicios de observación. Además de lo anterior, Park también reflejó su interés por considerar a las ciencias sociales como una disciplina práctica y en movimiento. (Cervantes Barba, 2002)

Park enfocó sus esfuerzos al estudio de las minorías y posteriormente destinó su interés al campo noticioso, indica Cervantes Barba (2002), pero no guiado por una preocupación para

analizar el medio sino por el papel que jugaban los grupos minoritarios de inmigrantes en la generación de su propio tipo de prensa.

Park, quien trabajó en diversos medios como reportero, retomó su interés por el periodismo, pero con un enfoque científico. Se centró en el estudio de periodistas llegados de Europa y que tenían sus propios medios. Con sus estudios pretendía averiguar si esos periodistas se unían a la causa estadounidense de la democracia o si se dedicaban a generar propaganda a favor de las ideologías de sus países de origen. Sus trabajos se planteaban un cuestionamiento-motor: el saber de dónde provenía el control de los mensajes producidos en la que denominó “prensa étnica”. (Cervantes Barba, 2002)

Luego Park dirigió sus investigaciones a temas relacionados con la generación de opinión pública de los medios y el control social que ejercen, explica Cervantes Barba (2002) lo cual se convirtió en un factor de influencia para la formación de estudios sobre la noticia y la opinión pública, y sentó las bases para el estudio de la noticia como forma de conocimiento del presente.

Con Park empiezan los primeros estudios de los medios como instituciones de difusión cultural y aculturización.

El autor consideró que los medios informativos también pasan por un proceso de “selección natural”, mediante el cual adaptan ciertas formas y prácticas para sobrevivir en el entorno. (Whitney, Sumpter y McQuail, 2004: p. 396)

Pero en ese entonces, los investigadores no se cuestionaron por la labor de los reporteros y editores y sus relaciones con fuentes, lectores u otras instituciones.

Estas preguntas se empezaron a formular después por diferentes estudiosos en diversos niveles y objetos de interés para analizar, como reporteros, su preparación, sus relaciones, los editores y las relaciones con lectores, entre otras. (Whitney, Sumpter y McQuail, 2004).

La forma en que entendía Park el fenómeno noticioso fue recuperada por Walter Lippmann, uno de sus discípulos. Este autor fue considerado como el académico más representativo o clásico en el estudio de la opinión pública.

Lippmann consideró que el aparato noticioso va creando sus propias bases para considerar lo que se publica que, en lo general, tiene que ver con lo novedosos o la novedad, no con la cobertura de toda la opinión pública. Con ese enfoque, Lippman establece las bases para una línea de trabajo que se denomina de “valores noticiosos”, los cuales son generados hacia el interior de los medios por el contexto que los rodea.

2.2 Mass Communication Research

La Mass Communication Research (MCR) es la corriente dominante de los estudios de la comunicación que se conformó a mediados del siglo XX, en la Universidad de Columbia. Algunas de sus principales características es que concibió el estudio de la comunicación como el análisis de los medios con enfoques funcionalistas, positivistas y cuantitativos. Los principales estudios de esta corriente dominante han surgido en los Estados Unidos y su principal interés se centró en el estudio de los efectos de los medios en las audiencias.

Desde el enfoque de la MCR se han realizado investigaciones sobre la producción de noticias, dos de los más conocidos son los estudios de *gatekeeper* y los que abordan la función de la *agenda-setting*.

En la primera, la función del *gatekeeper*, aparece la figura de David Manning Withe (1950). Withe hizo el estudio de Mr. Gates, el editor de telégrafos de un pequeño diario, a quien analizó y entrevistó para cuestionarlo respecto de los criterios que consideraba para decidir qué información se publicaba o se descartaba de las ediciones del periódico.

Los estudios de Withe fueron retomados por Walter Gieber (1956), pero elevó las investigaciones a nivel institucional o industrial.

Tanto con las investigaciones de Withe como con las de Gieber se aplicaron a niveles etnográficos los estudios y no se limitaron a cuestiones cuantitativas. Luego los estudios siguieron creciendo en las escuelas de periodismo.

Para el final de los 70 se dio un renacimiento de la sociología de los medios en los Estados Unidos por la aparición de influencias teóricas frescas provenientes de Europa que expandieran los niveles de análisis, al de las organizaciones desde diversas formas de aproximación como la económica y la política, entre otras. (Whitney, Sumpter y McQuail, 2004)

Aunque a partir de los 70 del siglo pasado existe una gran diversidad, perspectivas y tendencias de estudios sobre los medios masivos de comunicación en Estados Unidos, los cuales han sido continuos, para los efectos de esta investigación que presento me aproximé directamente a los que considero los principales autores y académicos que profundizan en la producción de mensajes, pero que no se centran en un aspecto aislado del proceso, sino que proponen observar las diferentes dimensiones y niveles que pueden presentarse durante el proceso de generación de contenidos noticiosos.

Desde la perspectiva de la MCR, uno de los principales estudiosos de los productores de noticias es Paul M. Hirsch. Este académico estadounidense publicó en 1977 el texto *Occupational, organizational and institutional models in mass media research. Toward an integrated framework*, como parte de un capítulo de un libro. (Hirsch, 1977)

Una de las aportaciones más valiosas de Hirsch, es que este estudioso propone salir de las dimensiones aisladas, para generar investigaciones que observen diversos aspectos que rodean a la generación de noticias, dentro y fuera de las empresas mediáticas.

El artículo mencionado de Hirsch ha sido retomado con frecuencia para estudiar la producción de comunicación en las décadas de los 80 y 90. Lo principal de la propuesta de este autor es que presenta un modelo para analizar las organizaciones de los medios desde tres niveles: ocupacional, organizacional e institucional.

Hirsch asegura en su documento que sería más provechoso investigar a la organización completa, en lugar de hacer estudios aislados de los diferentes componentes.

Para Hirsch la perspectiva organizacional permite realizar integraciones en dos planos: el de los productores y el de los investigadores, y ayuda a superar la diferencia entre los tres niveles (ocupacional, organizacional e institucional).

Según el autor, esto evitaría la fragmentación y permitiría realizar estudios empíricos que comparen dimensiones como la administración de las organizaciones de medios, el control social de subordinados, los niveles organizacionales de autoridad, las condiciones de trabajo y la movilidad y límite de los roles, entre otras. (Cervantes Barba, 2002)

Los contenidos simbólicos pueden ser distintos, asegura Hirsch, pero en esencia las preocupaciones de la organización son en muchas ocasiones las mismas, ya que una misma empresa puede producir contenidos noticiosos y contenidos de entretenimiento.

Hirsch afirma que la sociología de las organizaciones aporta el marco conceptual que se requiere para realizar investigación empírica sobre medios, por eso propone una perspectiva organizacional.

Establece que en lugar de centrarse en el análisis de roles, unidades y departamentos, se tome a la organización entera para entender, además de la forma en que se interactúa hacia el interior de la empresa, la interacción que se da con las audiencias y los entornos económico y político.

Años después James S. Ettema publica, en 1987, un replanteamiento del modelo de Hirsch en la cual establece sus intereses por el estudio de los comunicadores, en especial de los periodistas, como individuos y tomando en cuenta el contexto en el que se encuentran.

Uno de sus intereses era reflejar la presión que ejerce en los periodistas la contradicción entre los valores éticos de la profesión y las restricciones que enfrentan en las organizaciones mediáticas, las cuales también se encuentran dentro de un contexto o realidad en la que interactúan con otros agentes económicos, políticos y sociales.

En el texto *Professional mass communicators*, publicado en 1987, Ettema, junto con Charles Whitney y Daniel Wackmann, planteó dos modelos para estudiar a los trabajadores de las empresas mediáticas.

Uno de los modelos contempla a los productores creativos (cine, radio y televisión, entre otros) y el otro a la actividad de los integrantes de empresas noticiosas (que buscan la verdad). En este segundo modelo los autores aclaran que no entrarán en discusiones éticas o filosóficas sobre qué es la verdad, sino que la verdad generada por los reporteros depende de las estructuras y restricciones que existen dentro y fuera de la organización a la que pertenecen.

Ettema, Whitney y Wackman aseguran en su escrito que es reciente el interés de los estudiosos de la comunicación por ver a las noticias en un nivel ideológico.

Los autores indican que el trabajo de los reporteros y sus formas de actuar no pueden ser vistas en forma aislada, ya que para comprender esta función social se deben considerar las estructuras en las que se mueven.

Pamela J. Shoemaker y Stephen D. Reese también retoma y reelaboran la propuesta de Hirsch para generar un nuevo modelo de estudio de la producción noticiosa. Esto lo hacen, en 1991, en su publicación *Mediating the message. Theories of influences on mass media content*.

En el mencionado libro, Shoemaker y Reese dan la justificación de su propuesta, establecen sus definiciones propias sobre lo que es el contenido de un mensaje o escrito y

replantean las preguntas que, desde su perspectiva, se deben hacer al realizar una investigación sobre contenidos noticiosos.

Desde la reformulación de esas preguntas, los autores dejan ver su claro interés por estudiar los fenómenos, factores, ideologías, condiciones y estructuras, entre otros, que se convierten en elementos de influencia para la producción de contenidos noticiosos.

Los académicos aseguran en su obra que algunos estudiosos típicamente se han preguntado: ¿mediante qué procesos es recibido y entendido el mensaje por las audiencias?, y ¿qué efectos tienen los medios en la audiencia? Pero ellos plantean el cuestionamiento: ¿qué factores dentro y fuera de las organizaciones mediáticas afectan los contenidos que producen?

Con el anterior cuestionamiento, Shoemaker y Reese creen que también es importante entender qué le da “forma” a los contenidos de los medios, tanto desde el interior como del exterior de las empresas mediáticas.

Durante el desarrollo de los diversos capítulos, los autores enuncian y analizan distintas categorías que han sido utilizadas para investigaciones empíricas de producción de noticias. Con ellas los académicos pretenden justificar que los mensajes se mantengan como eje central de indagatorias, pero desde las perspectivas de las influencias.

Esas categorías, que los autores retoman de Gans y Gitlin y que están relacionados con diversos factores de influencia en los contenidos, son las siguientes: las actitudes personales de los reporteros y las que resultan de su profesión; las rutinas resultado de las limitaciones técnicas y de necesidades de los medios; la organización; los medios externos, y la perspectiva ideológica.

Shoemaker y Reese construyeron un modelo de análisis de las influencias en el contenido de mensajes, el cual está formado por cinco esferas que se contienen una a la otra. La esfera central es la de menor nivel de influencia y la externa es la que mayor influencia tiene. Este modelo se propone como una alternativa para superar las visiones tradicionales de efectos de los medios. Los autores proponen vincular la investigación sobre las influencias de los contenidos con los hallazgos de la investigación sobre efectos. (Cervantes Barba, 2002)

Los académicos establecen cinco niveles de influencias: individuales, de las rutinas, de las organizacionales, exteriores e ideológicas.

Los autores pretenden establecer una teoría sobre el estudio del contenido de medios, aseverando que quieren demostrar que las investigaciones tradicionales de las empresas mediáticas se han limitado a un micronivel o a una parte individual, lo que ha causado que se descarten o que no se consideren otros aspectos o niveles.

2.3 Académicos mexicanos

Los trabajos académicos sobre los estudios sociológicos de la práctica periodística o producción de noticias empezaron a generarse a principios de los 80 en México, pero fue a finales de esa década cuando distintos investigadores comenzaron a interesarse más por ese tipo de estudios, lo que comenzó a darles mayor fuerza.

Una observación que hacen académicos mexicanos sobre las investigaciones de medios, es que aunque no son totalmente nuevas, sí son pocas las realizadas desde la academia.

Las posibles causas de los lentos avances de esfuerzos para realizar estudios sociológicos de este tipo, antes de 1995, se puede deber a algunos obstáculos que enfrentaban en ese entonces los investigadores mexicanos más destacados, aunque pueden presentarse algunos otros factores. (Cervantes Barba, 1995; p. 99)

Como se mencionó anteriormente, fue a finales de los 80 cuando se empiezan a realizar en México las primeras investigaciones empíricas sólidas y enfocadas a estudiar el fenómeno desde el interior de los medios de comunicación. Lo anterior, principalmente desde dos visiones.

Una de ellas fue principalmente abanderada por el académico Gabriel González Molina, quien retomó la perspectiva anglosajona y se encargó de motivar a diversos investigadores para iniciar sus procesos de análisis en la producción noticiosa en México.

La otra línea tuvo su sede en la Universidad Iberoamericana, específicamente en la Maestría de Comunicación, en donde retomaron los planteamientos de Mauro Wolf y Rodrigo Alsina. De ellos contemplaron los estudios de la construcción de la noticia y la búsqueda de conceptos para iniciar estudios de las prácticas periodísticas. (Cervantes Barba, 2002)

Para este apartado sólo retomaré la línea planteada por Gabriel González Molina, quien comenzó a mostrar interés, con sus diversos estudios, por enfocarse en los análisis sociológicos de las prácticas periodísticas.

González Molina realizó estudios de posgrado en Inglaterra, en la University of Leicester. En esa universidad fue guiado por sus profesores, entre los que se encontraba Graham Murdok, quien es uno de los investigadores que ha realizado estudios recientes de economía política y medios. En esa etapa fue en la que González Molina empezó a interesarse sobre el control de las industrias de los medios masivos.

Sobre la aportación de González Molina, Cervantes Barba (2002) también destaca, aunque con algunas reservas, que el investigador tendió a completar el modelo de tres niveles propuesto por Hirsch, ya que agregó el elemento corporativo.

La influencia de los trabajos de González Molina impactó en diversas partes de México, pero en Guadalajara fue seguido por María Elena Hernández Ramírez y Cecilia Cervantes Barba, quienes han realizado diversas investigaciones relacionadas con la sociología de las prácticas periodísticas.

En lo referente a Hernández Ramírez, sus estudios se centran en la producción de noticias, pero específicamente en las condiciones que establecen las organizaciones noticiosas. Basa parte de sus análisis en las prácticas de los reporteros para recabar y procesar la información.

Hernández Ramírez realiza un trabajo de investigación empírica en el que analiza la producción de noticias en la empresa de radio Notisistema.

Cervantes Barba también centra sus estudios en la producción de noticia, pero desde las prácticas y rutinas que realizan los diferentes actores que participan en el proceso noticioso.

José Carlos Lozano es otro de los académicos que desde finales de los 80, en Monterrey, tuvo especial interés por realizar estudios de las condiciones estructurales y el contenido de la prensa, lo anterior dentro del marco de la producción noticiosa.

Las tendencias de “estancamiento” de las investigaciones sobre la sociología de las prácticas periodísticas a finales del siglo XX, fueron transformándose, ya que se dio la consolidación de académicos, quienes comenzaron a encabezar esfuerzos para realizar trabajos investigativos sobre el campo.

“Sin embargo, de acuerdo con Hernández (2002), en la actualidad observamos que los análisis que utilizan como marco la sociología del periodismo han comenzado a incrementarse en nuestro país, principalmente en función de tesis de posgrado que la incorporan a sus planteamientos”. (De León Vázquez, 2010; p. 160)

Como conclusión de este apartado, se podría decir que a pesar de los anteriores planteamientos sobre el aumento de investigaciones sólidas y estructuradas de la producción noticiosa, pude constatar que en el Occidente de la República, específicamente en Guadalajara, hay poca o casi nula producción de estudios relacionados con ese tema.

Durante el proceso para encontrar materiales académicos relacionados con la investigación de la producción de comunicación, también recurrí a hacer una búsqueda en el catálogo de Documentación en las Ciencias de la Comunicación (CC-DOC), pero la sistematización y análisis de 47 documentos encontrados todavía se encuentra en construcción, por lo que en este momento no puedo aportar reflexiones, análisis ni conclusiones al respecto.

2.4 ¿Por qué Pierre Bourdieu?

En esta parte final del apartado del estado de la cuestión, como lo mencioné con anterioridad, me parece pertinente explicar el por qué decidí utilizar la propuesta teórica del sociólogo francés para observar, analizar y reflexionar sobre el fenómeno social que me interesa como investigador.

Durante mi revisión de lo realizado por los teóricos de la corriente dominante estadounidense, me percaté que mi interés como académico no era observar la producción de noticias ni la forma en que las audiencias reciben o perciben los mensajes que generan los medios masivos de comunicación.

Mis inquietudes iban (y van) más allá de eso: observar qué, cómo y por qué se transformaron las prácticas periodísticas de los reporteros de la prensa escrita con la implementación de las nuevas tecnologías digitales. Lo anterior con la intención de desmenuzar y entender cómo cambiaron las prácticas, las relaciones en las redacciones y las habilidades para desempeñarse dentro del campo periodístico.

La clave la encontré en un párrafo de la obra de Shoemaker y Resse (1991) en su obra *Mediating the message. Theories of influences on mass media content*.

En ese párrafo que se encuentra en la página 218, los autores estadounidenses se hacen algunos cuestionamientos relacionados con el ¿qué explica el rol de los periodistas, la

socialización y las rutinas en el lugar de trabajo? Otro cuestionamiento es ¿por qué las rutinas existen, está orientado por los estándares de las organizaciones y metas? Otra pregunta es ¿cuál es la fuente de esos estándares y metas, por presiones de los anunciantes, audiencias y economía, entre otros? Un cuestionamiento más es ¿por qué esos factores externos se relacionan a lo que hacen los medios, por los patrones ideológicos y culturales que marcan los roles de los medios en la sociedad? (Shoemaker y Resse, 1991; p. 218)

Los anteriores cuestionamientos me hicieron voltear a algunas lecturas, realizadas en diversos cursos, de textos de Bourdieu, por lo que decidí analizar más profundamente esos escritos y otros de la extensa producción académica del sociólogo francés.

Luego de esas lecturas, Bourdieu se convirtió en un teórico importante para observar el fenómeno social del cual se ocupa este proceso académico.

Las interpretaciones que le he dado a la obra del teórico francés serán abordadas y sustentadas con materiales del mismo autor en el siguiente apartado.

3. Referente teórico

Como lo mencioné en líneas anteriores, en este apartado pretendo dar mis interpretaciones de la propuesta teórica del sociólogo francés Pierre Bourdieu, en un primer momento, para después presentar definiciones dadas por el mismo académico francés, u otros autores, en diversas obras de su producción científica.

En este inicio de la presente sección es importante mencionar que la propuesta teórica de Bourdieu, quien planteó nuevas formas de observar y analizar fenómenos sociales desde una perspectiva relacional entre las estructuras y los sujetos, entre lo objetivo y lo subjetivo, es un eje teórico central dentro de este proceso de investigación

El académico, quien estableció los fundamentos para el estudio sociológico contemporáneo, planteó parámetros para observar fenómenos sociales desde perspectivas investigativas diferentes y que se apartaban de la forma tradicional de observar fenómenos que ocurren dentro de la sociedad.

El pensador francés, quien proviene de los estudios de filosofía tradicional, en la cual la sociología sólo era una parte del campo de conocimiento, replanteó las líneas teóricas y metodológicas para realizar estudios e investigaciones en lo referente a las relaciones sociales y lo que se pone en disputa en las interacciones que se presentan entre sujetos, entre sujetos y estructuras, y entre las estructuras mismas.

El autor se autodefine como estructuralista-constructivista y observa los fenómenos sociales desde esas dos perspectivas, las cuales, en conjunto, aportan elementos de análisis y reflexión que permiten explicar de una forma más completa los fenómenos que se presentan

dentro de las sociedades, además de sugerir que las sociedades deben ser analizadas desde diferentes perspectivas disciplinares.

En la primera, la estructuralista, Bourdieu establece en su obra *Cosas dichas* (1988) que en el mundo social existen estructuras objetivas, las cuales son independientes de la conciencia de los agentes.

“Por estructuralismo o estructuralista, quiero decir que existe en el mundo social mismo, y no solamente en los sistemas simbólicos, lenguaje, mito, etc., estructuras objetivas independientes de las conciencias y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones”. (Bourdieu, 1988; p. 127)

El autor, en la misma obra de *Cosas dichas* (1988), indica que por constructivismo quiere decir que hay un inicio o principio social de los esquemas con que los sujetos perciben, piensan y actúan, lo cual representa una construcción de su realidad social.

“Por constructivismo, quiero decir que hay una génesis social de una parte de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que llamo *habitus*, y por otra parte estructuras, y en particular de lo que llamo campos y grupos, especialmente de lo que se llama generalmente clases sociales. (Bourdieu, 2008; p. 27)

Con esa visión del mundo social, Bourdieu pretende establecer una vinculación directa y relacional del actuar de los sujetos entre sí y de estos con las estructuras construidas en los diferentes escenarios de la sociedad, por lo que considera que no es pertinente observar esa realidad separando las estructuras de los agentes.

Con lo anterior, el autor plantea dos momentos, “separados” y a la vez relacionados, para observar las relaciones sociales en un ámbito específico.

La sociología de Bourdieu proviene de la Escuela de Frankfurt, que se desarrolló en la segunda década del siglo pasado, y la Escuela de Birmingham, que tuvo sus orígenes en los sesentas, la cual podría ser considerada como una de las corrientes críticas que intentaba analizar la cultura y sus funciones objetivas a través de las realidades colectivas.

La propuesta teórica de Bourdieu está centrada en una genealogía del pensamiento y una epistemología, la cual puede permitir establecer diálogos y conversaciones con diversos estudiosos.

El autor plantea que no pretende estudiar fenómenos sociales aislados sino que busca establecer una relación directa, la cual ayuda a enriquecer el análisis, entre las estructuras objetivas y las manifestaciones subjetivas de una realidad que se manifiesta en un campo.

También establece que se trata de aprehender a la realidad social como una construcción histórica y cotidiana de sujetos individuales y colectivos, la cual tiende a sustraerse a la voluntad y control de los mismos actores.

La importancia de esa historicidad para los constructivistas está vista bajo tres aspectos considerados como básicos.

“(…) 1) el mundo social se construye a partir de lo ya construido en el pasado; 2) las formas sociales del pasado son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas en las prácticas y las interacciones de la vida cotidiana de los actores; 3) este trabajo cotidiano sobre la herencia del pasado abre un campo de posibilidades en el futuro”. (Giménez, 1997; p. 2)

La propuesta de teórica de Bourdieu no puede fragmentarse ni separarse, ya que está basada en la “trilogía” de los conceptos de campo, *habitus* y capitales, los cuales operan en forma continua dentro de una relación que funciona y se mantiene en constante relación para entender los fenómenos sociales y la forma en que se construyen por parte de los sujetos que actúan dentro de una estructura, la cual también se interioriza en el actuar de los agentes que la conforman.

Para tener unos “anteojos” que me permitieran ver la realidad social, decidí, como lo mencioné con anterioridad, centrarme en la propuesta teórica desde los conceptos campo, capitales y *habitus*, del cual a la vez se deriva el concepto de prácticas.

Esos cuatro conceptos, como lo mencioné anteriormente se encuentran funcionando de forma relacional y a la vez están fusionados en su puesta en operación para analizar un fenómeno social.

Ninguno de los conceptos puede ser analizado ni en forma aislada, ya que, desde la perspectiva del sociólogo francés, cuando uno entra en operación los otros comienzan a funcionar también de forma automática.

Dentro de mi propio análisis y posterior interpretación de la propuesta teórica de Bourdieu, considero que esos los conceptos mencionados son interiorizados por el sujeto al relacionarse con el entorno dentro del que vive y se desempeña.

Planteado lo anterior, interpreto que tanto dentro del sujeto, tanto individual como colectivo, como fuera del mismo, se encuentran operando el campo, los capitales y el *habitus-prácticas* o el *haitus* generador de prácticas.

Pareciera con lo anterior que estoy hablando de dos dimensiones distintas, pero no, tanto dentro del agente se encuentran relacionándose y operando los conceptos mencionados.

Para efectos de esta investigación, mi interés principal es centrarme en lo relacionado con el *habitus-prácticas*, ya que es el objeto de estudio que pretendo observar para lograr establecer un análisis lo más profundo posible para entender el fenómeno de las transformaciones de prácticas con la implementación de nuevas tecnologías digitales.

Con esto no estoy diciendo que pretendo fraccionar los conceptos, sólo poner especial atención en el *habitus-prácticas*, pero estrictamente relacionado con la puesta en operación de los otros conceptos de la propuesta teórica del investigador francés.

Luego de realizar un acercamiento directo y lecturas a profundidad de la obra de Bourdieu, doy mis definiciones, basadas en las interpretaciones que he realizado de los aportes teóricos del académico.

Por un lado entiendo que Bourdieu establece que un campo no es una realidad existente, sino que es una construcción teórica-conceptual del mismo investigador del fenómeno social que pretende observar.

En este sentido campo es una construcción de un espacio social donde los agentes que intervienen en él luchan por bienes en disputa para obtener posiciones. (Bourdieu, 1997; p. 59)

El sociólogo indica que un campo es un “juego” en el que los agentes ponen en movimiento los elementos de los que disponen para lograr escalar en ese espacio social.

En lo relacionado a los capitales, el autor establece que capitales son las “riquezas, habilidades y competencias con las que cuentan los agentes y las cuales son útiles dentro de un campo. Con esos capitales, los poseedores disponen de poder e influencia. (Bourdieu y Wacquant, 2005; pp. 152-178)

Con relación al *habitus*, el estudioso indica que es un sistema de reglas que se constituye como un organizador de prácticas y disposiciones. Este funciona bajo esquemas de percepción, de pensamiento y de acción. (Bourdieu, 2007; pp. 86-92)

Sobre las prácticas el académico indica que son el hacer, las formas como se desempeñan y actúan los agentes, quienes conocen él o los códigos, dentro de un campo determinado. (Bourdieu, 2007)

Como establecí anteriormente, las definiciones dadas en los párrafos anteriores corresponden a mi interpretación de los conceptos y propuesta teórica del científico social. Ahora paso a fundamentarlos con lo establecido por Bourdieu y otros estudiosos de la obra del sociólogo.

Por su parte Gilberto Giménez (1997) indica que la propuesta teórica del campo de Bourdieu es la siguiente:

En las sociedades modernas caracterizadas por un alto grado de diferenciación y complejidad, el espacio social se torna multidimensional y se presenta como un conjunto de campos relativamente autónomos, aunque articulados entre sí: campo económico, campo político, campo religioso, campo intelectual, etc. Un campo, por lo tanto, es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a los de otros campos. (Giménez, 1997; p. 14)

Aunque las definiciones del concepto de campo dentro de la misma obra del sociólogo se encuentran diseminadas en los diversos trabajos del estudioso, la siguiente es una que el mismo Bourdieu da en su libro *Sobre la televisión*.

Un campo es un espacio social estructurado, un campo de fuerzas –hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se desarrollan dentro de este espacio- que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerzas. Cada cual, dentro de ese universo,

compromete su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias”. (Bourdieu, 1997a; p. 59)

Los fenómenos observados por Bourdieu estaban centrados en las relaciones de poder y lo que se ponía en “juego”, término que el autor solía utilizar, para establecer las confrontaciones dentro de un campo cuando se trataba de bienes en disputa.

La propuesta teórica, como la empezó a gestar Bourdieu en la década de los cincuentas, cuando se encontraba realizando su servicio militar en Argelia, ya empezaba a matizar los elementos que la conformarían: el campo como tal, el *habitus* y los capitales. El autor decidió, en ese entonces, realizar un estudio antropológico de la sociedad kabila (cabila). A partir de esa investigación, empezó a trabajar los planteamientos conceptuales de su propuesta teórica.

El sociólogo se basó, para dar solidez a la conceptualización de campo, en dos fundamentos principales. Por un lado se inspiró en la física, al establecer que los campos sociales estaban relacionados con los campos magnéticos, en los cuales existen fuerzas en las que los agentes son electrones que se atraen y se repelen. Por otra parte, la teoría de Bourdieu también está inspirada en los campos de lucha social, provenientes de la corriente marxista.

El académico, también establece que el campo es una construcción social e histórica basada en los contextos de los diferentes tiempos y espacios.

En lo referente al campo, Bourdieu plantea que no es una realidad visible, sino que los campos son producto de la construcción que el mismo investigador realiza del fenómeno social que pretende observar.

Un campo es un espacio social estructurado, un campo de fuerzas –hay dominantes y dominados, hay relaciones constantes, permanentes, de desigualdad que se desarrollan dentro de este espacio- que es también un campo de luchas para transformar o conservar ese campo de fuerzas. Cada cual, dentro de ese universo, compromete su competencia con los demás la fuerza (relativa) que posee y que define su posición dentro del campo y, consecuentemente, sus estrategias. (Bourdieu, 1997a; p. 59)

Esos sujetos que pertenecen al campo, han tenido experiencias vívidas que han conformado su proceder para realizar sus actividades diarias en las coberturas noticiosas. Esas historias y biografías, han constituido elementos fundamentales para conformar un *habitus*, el cual ha sido transmitido a otras generaciones dentro de la estructura en la que se encuentran.

Desde la perspectiva de Bourdieu, los campos se construyen a lo largo de décadas. Esta construcción está directamente relacionada con momentos históricos y contextuales. Esas estructuras sociales están estrechamente relacionadas con los dominantes y dominados, o consagrados y vanguardista.

Bourdieu considera que el *habitus* está constituido en algunos elementos al interior de los sujetos: tres de esos elementos son la percepción que tienen de la realidad social, la forma en que piensan sobre ella o conceptualizan y las manifestaciones objetivas, que corresponden al actuar o a las prácticas que representan la forma en que interiorizaron la forma de comprender el mundo social en el que se encuentran situados.

“La acción humana no es una reacción instantánea a estímulos inmediatos, y la más ligera ‘reacción’ de un individuo frente a otro está impregnada de la historia de esas personas y de su relación en su totalidad”. (Bourdieu, 1997; pp. 183 y 184)

La propuesta teórica del autor también establece que hay una relación estrecha entre la subjetividad y las estructuras, u objetividad, la relación que constantemente se presenta es parte de la construcción de la realidad social en la que se vive.

“Las épocas de crisis, en que el ajuste habitual entre estructuras subjetivas y objetivas sufre un quiebre brutal, constituyen un tipo de circunstancias en que efectivamente la ‘opción racional’ puede volverse predominante, al menos entre aquellos agentes que tengan la posibilidad de serlo”. (Bourdieu, 1997; p. 193)

En ese sentido, el planteamiento del autor es interesante, ya que es un sistema abierto de disposiciones constantemente sujeto a experiencias vívidas.

“El *habitus* no es el destino que alguna gente lee en él. Producto de la historia, es un *sistema abierto de disposiciones* constantemente afectado por ellas de una manera que o bien refuerza o bien modifica sus estructuras”. (Bourdieu, 1997; p. 195)

Un tercer concepto en la teoría de los campos de Bourdieu, es el del capital. El sociólogo establece que hay tres tipos fundamentales de capitales, pero pueden presentarse manifestaciones o subdivisiones de los mismos.

Estos capitales son, según Bourdieu, lo que los sujetos o agentes ponen en acción en el momento de entrar en el juego de los bienes en disputa dentro del campo.

Según Richardson (1996), uno es el capital económico, el cual se refiere al poder adquisitivo que da la pertenencia de bienes materiales.

Otro es el referente al capital cultural, establece el citado autor, que tiene que ver con los conocimientos que se van adquiriendo durante la apropiación de saberes luego de procesos de educación y capacitación. También existe el capital social objetivado, el cual corresponde a bienes, como cuadros, libros y obras de arte, que adquieren los agentes.

El otro concepto se refiere al capital social, el cual Bourdieu define como la serie de relaciones que un sujeto adquiere al actuar en un determinado campo, lo cual le permite contar con una red que le dará la oportunidad de aprovechar esos contactos para movilizarse en el espacio en que se desenvuelve. (Richardson, 1996)

Los capitales y el *habitus*, indica Bourdieu, pueden servir para uno o más campos, ya que los sujetos no se relacionan en un sólo ámbito social, sino que se desenvuelven en diferentes campos en el transcurso de sus vidas.

Con lo anterior considero que he proporcionado un panorama amplio, sin duda, de los cimientos teóricos que servirán como base conceptual dentro del proceso de investigación

En el próximo apartado pretendo establecer la relación que considero existe, entre el referente teórico y el referente empírico.

4. Relación del referente teórico con el referente empírico

En este apartado del escrito corresponde explicar la forma en que estoy estableciendo la relación entre el referente teórico elegido y el referente empírico que va a servir para recabar datos que den solidez los resultados de este ejercicio académico de investigación.

Como ya se ha mencionado en diversas líneas del presente texto, mi interés principal es observar la transformación periodística de la práctica periodística por la implementación de las nuevas tecnologías digitales para contestar a la pregunta principal de este proyecto de tesis que es: ¿cómo se han transformado las prácticas periodísticas por la implementación de las nuevas tecnologías digitales?

También, como lo comenté anteriormente, para responder a la anterior pregunta realicé tres recortes que considero importantes para observar el fenómeno social los cuales son: el geográfico, el cual delimitará la indagatoria al periodismo que se realiza en Guadalajara; el temporal, el cual permitirá realizar la recogida de datos de las transformaciones que se han presentado en los últimos 20 años, y el relativo a medios, el cual acota el presente ejercicio a observar a reporteros de la prensa escrita, específicamente de periódicos, que se realiza en las secciones de información local.

Otro elemento que quedó consignado en líneas anteriores, es el de evitar hacer un reporte que sólo proporcione descripciones de las transformaciones experimentadas. Este estudio pretende ir mucho más allá, ya que pretendo tratar de rescatar, a partir del discurso de los informantes los cambios que han sufrido hacia su interior y el reflejo que esto ha provocado cambios en el exterior dentro del campo que se desarrollan.

Esta investigación pretende desmenuzar los qué, los cómo y los porqués de las transformaciones experimentadas en las últimas dos décadas dentro y fuera de los agentes que se desempeñan en la prensa escrita de Guadalajara, luego de que se empezaron a utilizar nuevas tecnologías digitales dentro de los procesos de producción, de las relaciones y de las habilidades.

En este sentido existe una relación directa entre el marco conceptual, basado en la propuesta teórica de Bourdieu, y el referente empírico (o caso de estudio) el cual está conformado por los reporteros de la sección local de periódicos que se editan en la capital de Jalisco.

Para lo anterior construí tres ejes de análisis principales que están en estrecha relación con el dar cuenta de las transformaciones ocurridas en las últimas dos décadas dentro de la prensa escrita por el uso de dispositivos digitales.

El primer eje relaciona directa mente el concepto de campo con las relaciones que se pueden observar dentro del desempeño de los diversos agentes que operan dentro del periodismo impreso.

Con este primer eje de análisis pretendo observar la forma en que han cambiado las relaciones entre pares y entre los miembros de los diferentes grupos jerárquicos que se desempeñan dentro del campo de la prensa escrita.

Un supuesto de investigación es que las nuevas tecnologías digitales han provocado transformaciones en la relación que se da entre los reporteros y otros agentes que se desenvuelven dentro y fuera de las redacciones, por lo que pretendo utilizar este eje de análisis para dar cuenta de los cambios presentados.

El segundo eje relaciona el concepto de *habitus* con el que se pueden observar las prácticas de los sujetos que laboran como reporteros dentro de los diarios locales.

Con este segundo eje de análisis busco observar la forma en se ha transformado las prácticas, como tales, de los reporteros cuando comenzaron a utilizar dispositivos digitales para realizar sus labores y cumplir con sus encargo o agenda, ya sea diaria, semanal, mensual o anual.

Como lo mencioné con anterioridad, no sólo pretendo mostrar de forma descriptiva los aparatos o herramientas que usan, más bien el cómo han tenido que modificar sus prácticas, desde su interior para seguir vigentes y activos dentro del campo de la prensa escrita de la ciudad.

Con relación a este eje de análisis también existe un supuesto de investigación, el cual está orientado a determinar cuál es la esencia de las transformaciones que han experimentado los reporteros. Cuáles de esas nuevas prácticas han tenido que interiorizar y en qué forma para desenvolverse dentro de la profesión de reportero de la prensa escrita.

Un tercer eje de análisis planteado para este proceso investigativo relaciona al concepto de capitales que puede ser observado mediante las habilidades (laborales, logísticas y operativas) que han debido de desarrollar los agentes del campo del periodismo.

Con este tercer eje se busca escudriñar dentro de la construcción de la realidad de los agentes del campo para lograr establecer cómo, por qué y de qué forma se han transformado las habilidades que requieren para desempeñarse y realizar sus labores de reporte, y de construcción y transmisión de información.

En este eje el supuesto de investigación es que los agentes han tenido que aprender nuevas habilidades, luego del uso de nuevas tecnologías digitales, para cumplir con sus labores. En algunos casos pueden ser habilidades que ya tenían interiorizadas, pero debieron elevar sus estándares de dominio para desempeñarse de la mejor forma en el campo periodístico. En otros casos, puede tratarse de habilidades completamente nuevas, las cuales debieron desarrollar para permanecer activos. O en algunas otras situaciones más, los reporteros más renuentes, decidieron no desarrollar nuevas habilidades y permanecieron con las que ya tenían con anterioridad, lo cual pudo convertirse en una desventaja.

En este apartado de la investigación todavía faltan detalles por desarrollar, incluso se pueden llegar a presentar nuevas relaciones nuevas relaciones entre el marco conceptual y el

referente empírico, pero eso lo determinará el avance del proceso de investigación, el cual todavía no se encuentra cerrado.

Por otra parte también falta desarrollar y aclarar algunos de los aspectos metodológicos para lograr poner en operación los conceptos aportados por Bourdieu, pero como lo comenté en líneas anteriores, el proceso de esta investigación todavía se encuentra vivo y avanzando, lo cual, en un futuro, podría provocar modificaciones en apartados de la presente investigación.

En la siguiente sección de este escrito, abordaré la ruta metodológica que pretendo seguir para la recogida de datos dentro del esta investigación.

5. Diseño metodológico

En esta sección del escrito procederé a dar una explicación de la forma en que he construido el diseño metodológico para elaborar esta investigación.

Como mencioné, este apartado corresponde a la forma en la que retomo la propuesta teórica y metodológica de Pierre Bourdieu para poner en operación los instrumentos que pudieran servir, hasta este momento, como elementos recopiladores de información para analizar el fenómeno social que me ocupa en el presente ejercicio académico.

La investigación que pretendo desarrollar es cualitativa, ya que se pretenden recopilar los discursos de los reporteros sobre sus prácticas con y sin la utilización de las nuevas tecnologías digitales en su desempeño profesional

Según Taylor y Bogdan (1998), la metodología cualitativa se refiere en el sentido amplio a la investigación de datos descriptivos.

Desde esta perspectiva, se puede asegurar que la metodología cualitativa es la dominante, ya que se pretende llegar al fondo de los informantes desde la construcción que hacen de la realidad y las concepciones para transmitir esa realidad social en la que se encuentran.

Este diseño de propuesta metodológica tiene una relación directa entre los conceptos centrales de la teoría de los campos de Bourdieu y las categorías que derivé de estos: las prácticas periodísticas, las relaciones al interior y exterior de las redacciones y las habilidades.

Algunos autores consultados como Taylor y Bogdan establecen que la metodología cualitativa es un modo de encarar el mundo empírico, del cual se obtendrán datos relevantes para las investigaciones.

Dentro de este proceso de investigación, específicamente del diseño metodológico, se tiene claro que el marco teórico, los conceptos y categorías tienen estrecha relación para realizar el diseño del marco metodológico.

La propuesta teórica del Pierre Bourdieu, desde su autodenominación como estructuralista-constructivista, puede ser un factor importante para estudiar las transformaciones de prácticas periodísticas.

Para llegar a lo anterior se pasó por un proceso de construcción del objeto de estudio, en el cual, como investigador, tuve que mantenerme en un constante ir y venir entre la teoría y los referentes empíricos.

Es propuesta teórica del sociólogo francés, como ya se mencionó, establece tres conceptos centrales que son el campo, el *habitus* y los capitales, los cuales ya fueron definidos en el apartado correspondiente del referente conceptual.

El concepto central para esta investigación es el de *habitus*, el cual cuenta con tres elementos fundamentales que son la percepción del sujeto sobre la realidad, la interpretación y las prácticas que se generan.

El tercer elemento mencionado, el de las prácticas, están directamente relacionado con el *habitus*, según lo postulado por Bourdieu. Las prácticas son derivaciones de la objetivación que el agente realiza al momento de actuar en la realidad social. En este sentido, las prácticas están estrechamente relacionadas con las estructuras dentro de las cuales operan. (Bourdieu, 2005; p. 197)

El *habitus*, como parte integrante de la teoría de Bourdieu, es por lo que las prácticas operan y se transforman como esa parte de la realidad de construcción social, lo cual posiblemente no es percibido por los sujetos, pero también modifica a las estructuras.

Para proseguir con la construcción del diseño metodológico que sea coherente con la teoría de Bourdieu, retomo la praxeología social, nombre que el autor le da a su propuesta metodológica.

Esa praxeología social consiste en observar la realidad social desde la perspectiva de las estructuras que conforman un campo, pero sin dejar de lado la perspectiva subjetiva que corresponde a los agentes sociales.

La relación ente estructuras y agentes es importante para esta investigación, ya que las nuevas tecnologías digitales llegaron a los sujetos a través de las estructuras a las que pertenecen y eso ha transformado las prácticas, derivadas del *habitus*, como generador y organizador de estas, que han provocado cambios en las “reglas” que los sujetos han interiorizado en su desempeño dentro de los medios de la prensa escrita

El autor denominó “praxeología social” a su propuesta metodológica, lo cual consiste en estudiar los fenómenos sociales en dos momentos: el de la estructura objetiva y el relacionado con los actores sociales.

Esta forma de análisis, en un primer movimiento deja de lado las representaciones ordinarias a fin de construir las estructuras objetivas (espacio de posiciones), la distribución de los recursos socialmente eficientes que definen las coerciones externas limitativas de las interacciones y representaciones. En un segundo movimiento se

reintroduce la experiencia inmediata de los agentes con el objetivo de explicitar las categorías de percepción y apreciación (disposiciones) que estructuran desde adentro sus acciones y representaciones (tomas de posición). (Paláu, 2009; p. 92)

Al centrar esta investigación en la propuesta de Bourdieu, se pueden tener elementos relevantes para la conformación del marco metodológico. Del mismo planteamiento teórico del sociólogo francés también se desprende, además de los conceptos, las categorías, observables e instrumentos que permiten el diseño metodológico para recabar los datos empíricos que posteriormente servirán para el análisis.

Para esta investigación se tienen contempladas dos fases, según la propuesta de Bourdieu.

La primera fase corresponde al acercamiento empírico en lo relacionado a la dimensión estructural.

Para ese efecto, se han realizado acercamientos a los medios de la prensa escrita para hacer reconstrucciones de las empresas periodísticas, de sus estructuras de relaciones y sus formas de realizar prácticas dentro de la redacción. Lo anterior pretende observarse en diferentes tiempos: hace más de 20 años y en la actualidad.

Para tener un acercamiento al aspecto estructural de los medios de la prensa escrita, se ha recurrido, y se seguirá recurriendo, a datos que proporcionen informantes clave, a la investigación documental y la investigación hemerográfica.

Lo que pretendo hacer en los siguientes acercamientos para complementar los elementos de esta investigación, es recurrir a informantes clave, a la búsqueda documental de información y a un rastreo hemerográfico que ayude a complementar los datos de este documento académico.

La segunda fase de esta investigación pretende abordar la dimensión subjetiva de las prácticas de los sujetos. Para ello habrá que acercarse a los periodistas, quienes han experimentado las transformaciones derivadas de uso de las nuevas tecnologías digitales.

Con relación a lo anterior se puede establecer que una teoría ayuda a marcar la ruta y a organizar la forma en que serán recogidos los datos y también la manera en que van a ser organizados los hallazgos empíricos obtenidos durante el trabajo de campo. (Paláu, 2009)

En lo que corresponde al *habitus*, se empiezan a mostrar algunas categorías que se podrán convertir en tres ejes principales para la observación de la transformación de las prácticas dentro del campo periodístico.

Lo anterior se pretende observar específicamente tanto en agentes (reporteros) que tienen más de 20 años dentro del campo, ya que ellos vivieron el inicio del proceso de transformaciones de prácticas periodísticas, luego de la incursión de las nuevas tecnologías digitales.

El segundo segmento es de los reporteros que tienen entre 10 y 15 años dentro del campo, ya que ellos incursionaron en el periodismo cuando se estaban implementando las nuevas tecnologías digitales y, por lo tanto, las transformaciones de prácticas.

El tercer segmento corresponderá a los que tienen menos de 5 años desarrollándose dentro de la prensa escrita en la zona urbana de Guadalajara, ya que ellos se integraron al campo periodístico cuando ya se habían implementado las nuevas tecnologías digitales en las redacciones y estaban en operación nuevas prácticas periodísticas.

De estos tres segmentos serán comparados los datos obtenidos, ya que permitirán observar el antes y el después de las transformaciones de las prácticas periodísticas con el inicio y durante el proceso de la incursión de las tecnologías digitales en las redacciones de la prensa escrita.

Las aproximaciones al referente empírico, como se comentó, están relacionadas con la estructura y los sujetos que conforman el campo periodístico de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Es difícil obtener datos precisos, pero durante la aplicación del trabajo de campo, se harán nuevas exploraciones que permitan tener datos más precisos.

Después de expuesto lo anterior, las vías de acercamiento para obtener la información serán la entrevista semiestructurada, la observación participante y el cuestionario sobre trayectoria y datos biográficos.

Derivado de la pregunta principal de esta investigación, de los conceptos de la propuesta teórica de Bourdieu y de las categorías y subcategorías (o ejes de observación) de la transformación de las prácticas periodísticas, las relaciones al interior de las redacciones y las habilidades requeridas en los medios impresos, antes y después, de la utilización de las nuevas tecnologías digitales, considero que es pertinente realizar trabajo de campo con los instrumentos mencionados para recabar información que ayude a comprender el fenómeno social.

Es importante, previo a la elección de las técnicas de investigación, preguntarse sobre la pertinencia de los instrumentos para recopilar la información y su pertinencia con relación al objeto de investigación que se está planteando.

La herramienta de la entrevista semiestructurada puede ser un factor de recolección de datos que puede aportar discursos de los periodistas que han vivido de cerca la forma de trabajar en medios impresos, antes y/o después del uso de las nuevas tecnologías digitales.

Este ejercicio, aunque tendrá una guía, será más una plática para obtener información de la forma en que los informantes han construido su realidad dentro del campo periodístico.

La cantidad de entrevistas para cada segmento sigue todavía sin ser definida, ya que la construcción de esta ruta metodológica todavía sigue abierta, por lo que no se ha determinado si se va a establecer un número definido de encuentros o se recurrirá al punto de saturación.

La observación participante será un elemento que complementa a las entrevistas, ya que con la aplicación de esta herramienta pretendo obtener información adicional al discurso de los informantes.

La aplicación de un cuestionario servirá para tener datos adicionales y que den cuenta de la trayectoria y biografía de los entrevistados y observados en campo.

Según Margarita Baz (1999), debe existir una articulación entre teoría, metodología y técnica a emplearse dentro del desarrollo del proceso investigativo que se pretende desarrollar.

Según se desprende de lo que veníamos diciendo, la premisa metodológica básica que debe guiar un diseño de investigación es la pertinencia del método al objeto de estudio. (...) El supuesto que estructura la propuesta es la compatibilidad lógica y conceptual entre los planos teórico e instrumental desde el punto de vista de la producción del conocimiento. Esto implica, naturalmente, al orden metodológico, es decir, a la estrategia y forma de aproximación elegida para explorar determinada problemática y, en última instancia, al paradigma o modelo científico al que adscribe cada investigación. (Baz, 1999; p. 81)

La entrevista es un instrumento de investigación para obtener conocimientos sobre la vida social y con los cuales se puede llegar a captar construcciones y percepciones de la realidad de los sujetos.

Según Taylor y Bogdan (1998), hay diversos tipos de entrevistas de profundidad. Pueden ser estructuradas, como encuestas, sondeos o cuestionarios.

Taylor y Bogdan indican que a diferencia de las estructuradas, las entrevistas semiestructuradas son flexibles, dinámicas y abiertas.

“Por entrevistas cualitativas en profundidad entendemos reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras”. (Taylor y Bogdan, 1998; p. 101)

Para algunos autores como Alfonso Ortí (2005), la entrevista semiestructurada o abierta semidirecta, es la máxima interacción posible entre el sujeto investigado y el entrevistador.

En este ejercicio investigativo, indica Ortí, el investigador puede profundizar en las motivaciones personales de cada individuo frente a los problemas sociales que se investigan.

“En la elaboración del entrevistado de su propio discurso, el sociólogo aspira a ‘leer’, en todas sus dimensiones y niveles, únicamente las coordenadas motivacionales (psíquicas, culturales, clasistas...), más que sus características individuales, de la acción social situada de la ‘clase de sujeto’ en presencia (o lo que es lo mismo, del sujeto típico de la clase de referencia)”. (Ortí, 2005; p. 273)

Por su parte Schwartz y Jacobs (1995) indican que en una entrevista no estructurada, aunque se genera un guión previo, no se sabe con exactitud cuál serán las preguntas más apropiadas o pertinentes, ya que estas surgen durante el proceso en que se está en contacto con el informante.

“En resumen, las preguntas apropiadas o pertinentes se supone que surgen del proceso de interacción que tiene lugar entre el entrevistador y los entrevistados. Por medio de este proceso informal de dar y recibir, el investigador llega a ‘sensibilizarse’ respecto de las preguntas que constituyen problemas importantes y con sentido para el entrevistado (y para otros semejantes a él)”. (Schwartz y Jacobs, 1995; p. 65)

Las preguntas que resultaron más adecuadas, indican Schwartz y Jacobs, se incorporan al guión con la finalidad de enriquecerlo.

De las anteriores reflexiones tomadas de los diversos autores, considero que establecen los lineamientos esenciales para lo que se puede obtener con la entrevista semiestructurada. Esto se convierte en un factor que da fuerza a la decisión de retomar ese instrumento, el cual será muy útil para recabar datos de la forma en que los entrevistados describen sus prácticas dentro del campo periodístico.

Esta investigación tiene dos momentos de observación, el antes y después de la incursión de las tecnologías digitales en la prensa escrita, por lo que la entrevista es una herramienta útil para recuperar las experiencias del pasado y registrar las percepciones del presente.

Sobre la observación participante, se pretende utilizar esta técnica para recabar información directa de las prácticas que realizan los reporteros de la prensa durante sus jornadas de trabajo. Entrar en su espacio laboral para observar la forma en que desarrollan sus actividades cotidianas. Esto puede ser un importante complemento para el discurso que elaboran y que se desprenderá de las entrevistas que se pretenden realizar.

“La expresión observación participante es empleada aquí para designar la investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los

últimos, y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo". (Taylor y Bogdan, 1998; p. 31)

La combinación de la observación participante y la entrevista, expresan Schwartz y Jacobs, puede enriquecer la recopilación de datos, ya que al observar se logra ver a los informantes en acción y obtener mayores detalles de lo que quieren decir.

La observación participante, no es sólo estar y observar, es dirigir la mirada, con todos los sentidos a un objetivo específico, indica Ricardo Sanmartín (2005).

Observar las prácticas va mucho más allá de encontrar elementos que permitan hacer descripciones y labores diarias de los agentes que operan dentro de un campo, la intención del ejercicio tiene horizontes más amplios. Con la observación participante lo que pretende el investigador es observar las relaciones que se dan entre los sujetos, las estructuras desde las que se presentan las interacciones, las posiciones que ocupan los sujetos dentro del campo, los intereses o bienes en disputa que están en juego y las lógicas de pensamiento que determinan las prácticas, entre otros aspectos.

Antes de llevar a cabo la observación participante, es importante seleccionar los espacios, grupos y sujetos, entre otros para hacer exploraciones previas. Esos primeros acercamientos, indica Sanmartín (2005), abren panoramas que luego serán utilizados por el investigador para darle solidez al conjunto categorial que previamente se había planteado o, en su caso, hacer los ajustes necesarios para obtener la información que se está buscando.

Un tercer instrumento que se pretende utilizar para recabar datos dentro de la presente investigación, es el cuestionario con el que se busca obtener datos biográficos y de trayectoria de los sujetos entrevistados.

Según lo establecido por Taylor y Bogdan, los cuestionarios son elaboraciones de preguntas o reactivos que tienen la intención de obtener datos o información que ayude a estandarizar algún tipo de práctica de una forma estructurada.

Para tratar de recabar la información necesaria que ayude a analizar el proceso de transformación de las prácticas de los reporteros de la prensa escrita, es necesario generar cuestionamientos que produzcan datos significativos de esos cambios dentro de la estructura objetiva y subjetiva del fenómeno social.

Este diseño metodológico todavía permanece abierto, ya que trabajo de campo y los sucesivos acercamientos al referente empírico de esta investigación, podrían provocar modificaciones de algunos elementos que actualmente se contemplan. En la investigación cualitativa un diseño metodológico no puede ser considerado como completamente terminado, sino que los avances que se van presentando pueden generar elementos que motiven el hacer reajustes.

Aunque la prueba piloto se realizó a finales de octubre, y en esas fechas se inicio el trabajo de campo, de una manera experimental, los elementos que arrojaron ese ejercicio pueden ser importantes para los que se van a realizar en los próximos meses. Cabe aclarar que esos hallazgos fueron sistematizados de una manera muy superficial, por lo que no se presentan en esta escrito, ya que hay trabajo que todavía se está realizando.

Dentro de esta etapa de la investigación, también se inició con la consulta de informantes clave y la recopilación de datos en fuentes documentales.

Para realizar la primera prueba piloto, que consistió en una entrevista a un periodista (J1) con más de 20 años de experiencia, y la primera sistematización de datos se tomaron en cuenta los tres ejes mencionados con anterioridad: prácticas periodísticas, relaciones al interior de la

redacción y las habilidades necesarias para desempeñarse dentro del campo periodístico. Esto permitirá hacer una agrupación por núcleo de temas.

Como también se mencionó con anterioridad, se contemplarán los elementos del antes y el después encontrados en las respuestas del entrevistado.

6. Conclusiones al momento

En estos momentos de la investigación es difícil contar con conclusiones terminales del proceso, ya que todavía faltan por hacerse adecuaciones y ajustes a las diferentes etapas de este ejercicio académico, además, una indagatoria académica no se cierra por completo, sino que se abandona por un tiempo después de haber realizado algunos avances significativos.

Uno de las afirmaciones que sí puedo hacer en este momento, es que los “lentes” proporcionados por Bourdieu sí son una herramienta poderosa para observar la transformación de las prácticas periodísticas con la implementación de nuevas tecnologías digitales.

También considero que los recortes realizados, los ejes construidos y las categorías hasta el momento definidas, son elementos importantes para poder explicar el fenómeno social que me interesa.

Otra claridad con la que cuento en este momento es que la ruta metodológica que pretendo seguir es adecuada, aclarando que puede modificarse durante los siguientes avances que se presenten, pero el abordaje estructural y subjetivo del caso de estudio y los instrumentos elegidos (entrevista semiestructurada, observación participante y el cuestionario biográfico y de trayectoria) son adecuados para la recogida de datos que servirán para lograr hallazgos significativos dentro del fenómeno social que me encuentro estudiando.

Referencias bibliográficas

Bourdieu, P. (1976): El campo científico, los usos sociales de la ciencia. Buenos Aires: Nueva Visión, 2000.

Bourdieu, P. et al (1973-2004): Introducción. Epistemología y metodología. Primera parte: la ruptura y Segunda parte: la construcción del objeto en El oficio de sociólogo. México: Siglo XXI Editores, pp. 11-81.

Bourdieu, P. (1997a): Sobre la televisión. Barcelona: Editorial Anagrama.

Bourdieu, P. (1997b): Razones prácticas: sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P. (1988): Cosas dichas. Barcelona: Gedisa.

Bourdieu, P. (1999): El sentido práctico. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. y Wacquant, L. (2005): Una invitación a la sociología reflexiva. Argentina: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2007): El sentido práctico. Argentina: Siglo XXI Editores.

Cervantes Barba, C. (1995 mayo-agosto): ¿De qué se constituye el habitus en la práctica periodística? Comunicación y Sociedad No. 24. Guadalajara: UdeG. Pp. 97-125.

Cervantes Barba, C. (2002): La construcción del acontecer público: el caso del noticiario televisivo Al Tanto. Tesis de doctorado. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

De León Vázquez, S. (2010): Investigación sobre periodismo y abordajes de lo público. En Hernández Ramírez, M. E. (coord.) Estudios sobre periodismo. Marcos de interpretación para el contexto mexicano. Guadalajara: UdeG. Pp. 143-191.

Ettema, J. S., Whitney, D.C. y Wackman, D. B. (1987): Professional Mass Communication. En Chaffe, C.H. y Berger, C.R. (coords.) Handbook of Communication Science. Beverly Hills: Sage.

Giménez, G. (1997): La sociología de Pierre Bourdieu. México: Instituto de Investigaciones de la UNAM; pp. 1-23.

Hernández Ramírez, M. E. (1997 mayo –agosto): La sociología de la producción de noticias. Hacia un nuevo campo de investigación en México. Comunidad y Sociedad No. 30. Guadalajara: UdeG. Pp. 209-242.

Hirsch, P.M. (1977): Occupational, Organizational and Institutional Models in Communication Research: Towards an Integrated Framework. En Hirsch, P.M., Miller, P. y Kline, F.G. (coords.) Strategies for Communication Research. Beverly Hills: Sage. Pp. 13-42.

Ortí, A. (2005): La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta semidirecta y la discusión de grupo. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comp.). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Editorial. Pp. 219-282.

Paláu Cardona, M. M. S. (2009): Discursos y prácticas en el proceso de estructuración del campo académico de la comunicación en México: los investigadores de la dimensión política de los medios. Tlaquepaque: ITESO. Tesis del Doctorado en Estudios Científico-Sociales.

Richardson, J. (1986): Handbook of theory and research for sociology of education. Westport, CT: Greenwood; pp. 241-58.

Sanmartín, R. (2005): La observación participante. En García Ferrando, M., Ibáñez, J. y Alvira, F. (comp.). El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación. Madrid: Alianza Editorial. Pp. 145-165.

Schwartz, H. y Jacobs, J. (1995): Sociología cualitativa. Método para la reconstrucción de la realidad. México: Trillas.

Shoemaker, P.J. y Reese, S.D. (1991): Mediating the Message. Theories of influences on mass media content. Nueva York: Longman.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1998): Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.

Whitney, D. Ch.; Sumpter, R. S. y McQuail, D. (2004): News media production. Individuals, organizations and institutions. En Downing, John D.H. (Editor): The Sage Handbook of media studies. California: Sage Publications Inc. Pp. 393-410.